



Apache Indian & Beaver.

La representación del apache en el imaginario fotográfico a finales del siglo XIX

Liliana Nava Diosdado*

La visión sobre los pueblos indios durante el ocaso del siglo XIX en México, responde a las políticas nacionales que el Estado poseía. Las naciones modernas —que se empiezan a construir en este momento— son un parteaguas cargado de ideologías y visiones en plena búsqueda de una identidad propia y, sobre todo, de una identidad nacional. México, siguiendo los cánones mundiales, se inscribe a los nacionalismos, y empieza a construir una de las fases más relevantes de su conformación: la homogenización de los integrantes del territorio, los ciudadanos mexicanos.¹

Para ello, el problema más grande era la diversidad étnica del país. Si el indio había sido una enorme molestia en México, el denominado nómada de la frontera norte fue una traba todavía mayor para continuar con la modernización que se buscaba, pues los llamados “apaches” estaban en constante movilidad y no habían sido adoctrinados con cánones occidentales. Los indios conservaban —se decía en la prensa— su “rebeldía”, su “atraso” y su “salvajismo”. Además —y para añadir un nuevo ingrediente al llamado “problema apache”—, se integra el Estado norteamericano a este episodio de lucha entre “civilizados” y “salvajes”. Los norteamericanos, en este lapso, tenían una política de urgente expansión hacia el oeste, lo que causó que los apaches se replegaran hacia territorio mexicano en búsqueda de alimento, ya que los norteamericanos empezaron a arrasar con el búfalo, parte de la dieta básica del nómada. El robo de ganado, de los dos lados de la frontera, y las estrategias de venganza de estos indios, en respuesta al constante desplazamiento de sus tierras ancestrales por parte de los nuevos colonos, alcanzaron su clímax en el último tercio del siglo XIX, lo que ocasionó la lucha entre un grupo étnico y dos naciones.

El también llamado “indómito del norte” se representó a través de la fotografía; por lo general se le retrataba rodeado de símbolos que denotaban salvajismo y atraso. Hay varios aspectos para reflexionar en torno a la visión sobre el apache, sin embargo, sólo mostraré algunos casos que permiten vislumbrar la manera en que se le representó.

PÁGINA ANTERIOR
Autor no identificado
*Chah, Apache de White
Mountain con castor, ca. 1890*
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los Estados
Fronterizos de México y EU.



Hojas y hojas, en la prensa y la literatura, narraban ampliamente el “ataque de los bárbaros” a los colonos norteamericanos y nacionales; la fotografía no podía quedarse atrás y también dirigió su encuadre hacia este grupo étnico. La “caja de luz”, como herramienta de representación visual, tuvo en su génesis una gran credibilidad, de hecho, lo que la hacía inigualable era su carácter “objetivo”, aspecto que en la actualidad ha quedado caduco debido a las más diversas alteraciones que, con las nuevas tecnologías, se pueden hacer a una imagen. La particularidad de representar “fielmente” a los objetos o sujetos a través de la lente fue en este primer momento² una singularidad que debemos de analizar para comprender por qué se representaba de tal o cual manera a determinado grupo de sujetos, en este caso a la “nación apache”. Respecto a la forma de representar a los indígenas —reiteradamente fotografiados en esta época—, se puede decir que en muchos de los casos se usaron esas imágenes para generar un imaginario nacional indígena. Ejemplo de ello son todas esas tarjetas de visita o postales que se hicieron representando a los indios en México, muchas de las veces folclorizados, y que, a lo largo de los años, han quedado como estereotipos nacionales.³

Autor no identificado
Jicarilla, Apache, Sguaws
ca. 1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos de
México y EU.
núm. de inv. Id. 095

Autor no identificado
Mescalero, Apache
ca. 1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos de
México y EU.
núm. de inv. Id. 051

El apache y la representación que se tuvo de éste, es un caso que tiene varias aristas. Por un lado podemos decir que, en el momento del conflicto,⁴ estos eran vistos como salvajes, bárbaros, atrasados y rebeldes. Y por otro, a partir de su pacificación o rendición, la visión de la opinión pública cambió y también la de las imágenes, las cuales identificaron a los apaches como grupo heroico, gue-



rrero y fuerte, respetando aspectos románticos como la desnudez enmarcada en escenarios desérticos o boscosos, sin olvidar la relación del sujeto con la animalidad. Digamos que, a partir de las imágenes, se configuró un imaginario fronterizo, que, a lo largo del siglo XX, fue predominante.

Un claro ejemplo sobre cómo se representó al apache en el último tercio del siglo XIX está plasmado en un álbum fotográfico albergado en el Archivo General de la Nación que lleva por nombre Indios de los Estados fronterizos de México y EU. El álbum contiene 112 imágenes correspondientes a “naciones indias” fronterizas, que fueron hechas en los primeros años del siglo XX. Imágenes sin orden aparente y sin autoría, si acaso, poseen algunas pistas que hacen mención de la pertenencia a un grupo étnico determinado, son los únicos datos de las fotografías y sus condiciones de producción. Llama la atención una serie de retratos salidos del álbum que tienen la misma escenografía, pero con matices distintos. Los objetos, que tienen la función de “decorar” o de “recrear”, sirven para dar volumen a la escenografía de fondo; una tela a la que se le pintó algunos árboles. El retrato, tal y como lo podemos ver en esta selección de imágenes, fue característico en este periodo, el uso de escenografías con telones de fondo, en las que se plasma algún paisaje, fue una práctica común de los estudios fotográficos de entre siglos.

Los elementos que conforman la toma se distribuyen dependiendo lo que el fotógrafo quería capturar: imágenes grupales o retratos individuales impregnados de una parafernalia teatral sobre el apache que muestra varias características

Autor no identificado
Jefe Chiricahua, Apache
ca.1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos de
México y EU.
núm. de inv. Id. 031

Autor no identificado
Jefe Chiricahua, Apache
ca.1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos de
México y EU.
núm. de inv. Id. 032

que van desde el “buen salvaje” al hombre “silvestre”, “guerrero” y “bárbaro”; siempre rodeado de armas: arcos y flechas, cuchillos y animales muertos en referencia a la caza. La vegetación agreste es también uno de los elementos representativos que rodean a los apaches ya pacificados; ramas secas, piedras y cactus recrean el imaginario territorial donde habitaba este pueblo.

La ambientación a veces descuidada del fotógrafo, los objetos escenográficos, el vestuario, los personajes retratados, el encuadre y otros elementos permitieron identificar al fotógrafo que realizó la serie. A. F. Randall⁵ fue el encargado de registrar más de la mitad de las imágenes que están en el álbum de la fototeca del Archivo General de la Nación.⁶ La mayoría de estas fotografías son de grupos apaches que fueron llevados, después de haberse rendido, a la reservación en San Carlos, Arizona.

Todos los objetos que aparecen en el encuadre fotográfico fueron puestos para generar una visión en torno a este grupo. El indio ya pacífico es expuesto en esta serie de imágenes como un hombre “civilizado” que, a partir de su rendición, fue adoctrinado para ser parte de la nación norteamericana. Estas imágenes muestran que la civilización triunfa sobre la barbarie, y que los Estados Unidos, al ser una nación civilizada, debía remediar o aniquilar el salvajismo de los apaches. Las fotografías de los indios caracterizados como occidentales plantean la idea de que han sido transformados en seres civilizados. Ahora bien, el uso de la imagen fotográfica en las construcciones nacionales genera imaginarios que son usados para sustentar, por ejemplo, un mito fundacional. Las fotografías de los apaches en el estudio fotográfico de Randall evidencian el interés de la nación norteamericana por mostrar y recrear a este pueblo que, ya pacificado, sería parte del sustento de la nacionalidad estadounidense.

La fuerza de la imagen, como menciona Benedict Anderson,⁷ es trascendental en el contexto de las construcciones nacionales, ya que el uso de la fotografía para fines nacionalistas, con el tiempo, generó una identidad cultural que denotó, a la larga, un sentimiento nacional. El uso que se le dio a la fotografía del apache en exposiciones culturales a finales del siglo XIX y principios del XX, demostró ante el mundo que la nación norteamericana tenía un pasado remoto y que los antiguos habitantes de Estados Unidos, antes de la llegada de los nuevos colonos, se habían integrado a la nueva nación. El control sobre el nómada, mostrado en estas representaciones, también prueba la idea decimonónica del triunfo de la civilización frente a la barbarie. La civilidad y la integración de los pueblos indios nómadas, tildados de bárbaros y salvajes antes de su reserva, muestra la victoria del pueblo estadounidense.

La visión museificadora y arqueológica sobre los pueblos originarios en este periodo tenía como hábito transformar o disfrazar a los individuos retratados. Este acervo no es la excepción, dado que muchos de los personajes fotografiados fueron disfrazados por el fotógrafo: algunas tomas son hechas con el mismo modelo pero con distintos vestuarios, en ocasiones exagerado. Randall, Edward Curtis y otros fotógrafos que retrataron apaches, fueron parte de la formación del estereotipo del indio, ya que plasmaron en sus imágenes elementos que ni siquiera pertenecían



a la cultura del piel roja.⁸ Con frecuencia, la vestimenta y otros accesorios eran proporcionados por los fotógrafos a los apaches para que los portaran al momento de hacer la sesión de fotos.⁹

En este mismo álbum existen imágenes que muestran al apache como un indio guerrero, habitante de zonas agrestes, violento, salvaje y que hacen notar una mezcla entre elementos de la cultura de los pueblos indios norteamericanos y la vestimenta perteneciente a los vaqueros de estas zonas, clásico estereotipo que es observable en las películas *westerns* ya entrado el siglo XX.

Las escenografías hacían referencia al desierto: los cactus rodean a un nativo semi-desnudo; muestra del imaginario fronterizo apoyado por los relatos de viajeros que describieron al nómada como bárbaro y salvaje, y que ponían especial atención en el torso desnudo del indio “indómito”: el apache. Las fotografías de Randall acentúan también la ausencia de prendas superiores en algunos de sus modelos.

Ahora bien, los aspectos geográficos en las escenografías revelan al cactus, a la arena que simula el desierto; la desnudez y las pieles de animales, como elementos que conforman una idea o ambiente de aridez, de carencia, de penuria, para acrecentar con ellos la idea de salvajismo de estos personajes. Asimismo, en varias de estas imágenes, los animales muertos son parte de una narrativa visual que con-

Autor no identificado
Jicarilla, Apache
ca. 1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos
de México y EU.
núm. de inv. Id. 057

Autor no identificado
San Carlos, Apache
ca. 1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos de
México y EU.
núm. de inv. Id. 039

firma la visión que, desde la conquista, tenían los frailes y los misioneros sobre los nómadas del norte. La estrecha relación con el mundo animal o la animalidad, fue una característica que evidenció, en las crónicas y los discursos, la idea del apache salvaje. Este imaginario, representado en las fotografías, reafirma las nociones sobre este pueblo vertidas en el siglo XIX y principios del XX.

Las armas, los animales, los objetos que adornan al indio, lo acompañan en una imagen que pareciera salida del museo de cera o del museo de historia natural. Son fotografías que evidencian que en algún momento existieron indios que eran considerados salvajes porque vivían en zonas áridas llenas de plantas cactáceas, no precisamente las más bellas, rodeados de animales salvajes, y habituados al uso de armas. Apaches fotografiados con arco y flecha, con rifles; retratos que resignifican el imaginario sobre este grupo.

El bárbaro que fue vencido por la civilización, el salvaje que se rindió ante el progreso de dos territorios cuyas fronteras se encontraban en pugna, imágenes que muestran de manera pictórica la existencia de un pueblo remoto. Estas imágenes son parecidas a las de los indios en México, retratos construidos en el estudio que muestran la mirada que occidente y el fotógrafo tienen de ellos.

Estas representaciones son un ejemplo de cómo se construye un imaginario sobre el salvaje que, al final, cae ante el progreso de las naciones, y justifica la creación de reservas como parte de la estrategia de incorporación nacional. Sólo queda por decir que las fotografías del apache recrean una historia de guerra pacificada por los occidentales, en donde lo que se pretendía era reforzar la victoria de la “civilización” frente a la “barbarie”.

Autor no identificado
Scouts, White Mountain,
Apaches, ca.1900-30
Col. Archivo General
de la Nación (AGN)
Fondo: indios de los
Estados Fronterizos de
México y EU.
núm. de inv. Id. 085

* R. Liliana Nava Diosdado, Estudiante del Doctorado en Historia y Etnohistoria de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.

1. Vid., Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismo*, Alianza Editorial, Madrid, 1983. Eric Hobsbawm, *Naciones y nacionalismos desde 1780*, Crítica, Barcelona, 1991. Anderson, Benedict, *Comunidades imaginadas*, FCE, México, 2007.

2. Vid., Philippe Dubouis, *El acto fotográfico, de la representación a la recepción*, Paidós Comunicación, núm. 20, Barcelona, España, 1986.

3. A mediados del siglo XIX varios fotógrafos representaron a los indios de México: Carl Lumholtz, León Diguét, Edward Thompson, John L. Stephen Catherwood, Désiré Charnay, Maler, Auguste Le Plongeon, Frederick Starr, entre otros. Vid., Nava Diosdado, R. Liliana, *Carl Lumholtz: Etnógrafo y fotógrafo al acecho del indio mexicano de mediados del siglo XIX. Historia gráfica de una visión extranjerizante*, tesis de licenciatura en Historia y Etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2008.

4. Conflicto que duró varios años desde el virreinato, aquí sólo trataré el último momento, el de su rendición y reserva.

5. Vid., <http://catalog.loc.gov/cgi-bin/Pwebrecon.cgi?DB=local&BBID=1373692&v3=1>, el 17 de septiembre de 2009.

6. Dicho rastreo o búsqueda de la autoría, se dio gracias a la revisión exhausta en varias bases de datos de bibliotecas y fototecas norteamericanas, especialmente en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América.

7. Benedict Anderson, *Comunidades imaginadas*, FCE, México, 2007, p. 54

8. Vid., Nava Diosdado, R. Liliana, Las visiones sobre el apache. *El inevitable exterminio plasmado en discursos e imágenes en el último tercio del siglo XIX*, tesis para optar al grado de maestría en historia y etnohistoria, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2010.

9. Véase: <http://www.loc.gov/index.html>, 14 de enero de 2010.

